Templo dedicado, entre los matlatzincas, al dios *Mixcoatl*. Las víctimas del sacrificio subían á él de dos en dos, atadas de pies y manos.

Mixcoatl. (*Mixtli,* nube; *coatl,* culebra: «Culebra de nube.») Nombre que daban los nahoas á la Vía Láctea. Orozco y Berra dice que este mito era representación de la nube tempestuosa, de las trombas; pero ningún jeroglífico, ni ninguna tradición autorizan tal aseveración.

Deificada la gran nebulosa, ha sido uno de los númenes más obscuros y confusos de la mitología. Paso y Troncoso lo reputa dios extranjero, pues lo era de los otomíes, de los tarascos y, en general, de los que llamaban chichimecas. Se confunde frecuentemente con *Camaxtle,* dios de los chalqueños, y además de los tlateputzcanos, bajo cuya denominación se comprendían los moradores de Tepeaca, Zacatlan, Cholula, Huexotzinco, Taxcalla, etc., etc. Todos estos pueblos adoraban al numen como dios de la caza. Las ceremonias que se hacían para honrar á *Mixcoatl* en México se dedicaban á *Camaxtle* en Tlaxcalla, y así, todos los ritos de la caza que los mexicanos cumplían invocando á *Mixcoatl,* los tlaxcaltecas hacíanlos aun más solemnes conmemorando á *Camaxtle.* Una tradición conservada en el Códice Fuenleal declara que *Mixcoatl-Camaxtle* fué creador de los otomíes. La confusión que hacían de los dos númenes induce á creer que los tenían por uno solo en las comarcas mencionadas.

Como numen de la Vía Láctea tenía *Mixcoatl* otros dos nombres, el de *Iztacmixcoatl,* «Culebra de nube blanca,» y el de *Citlalatonac,* «La estrella que no brilló.» Así traduce el común de los autores; pero nosotros creemos que la traducción propia es: «Estrellas que no brillan,» pues no son otra cosa las nebulosas. Unos autores hacen á *Citlalatonac* varón, otros mujer; y, según Paso y Troncoso, esto tiene dos explicaciones: ó quisieron decir que había en una misma persona dos naturalezas, masculina y femenina, como último atributo de la Dualidad; ó, al invocarlo como diosa, quisieron decir: «la mujer de *Citlalatona,*» y omitieron la relación dando sólo el nombre. Nosotros creemos que son dos nombres dados á un mismo objeto, esto es, á la nebulosa, pues los dos le corresponden exactamente, «culebra de nube blanca,» «estrellas que no brillan.» Además: la tradición nahoa le atribuye á *Mixcoatl* ó *Iztacmixcoatl* otras mujeres, como lo vamos á ver.

La tradición nahoa considera á *Mixcoatl* ó *Iztacmixcoatl* como el padre de todas las naciones que poblaron la Nueva España, y le da dos mujeres, *Chimalma,* la madre de *Quetzalcoatl,* é *Ilancueitl,* de quien tuvo seis hijos.

Los mexicanos le daban á *Mixcoatl* por mujer á *Coatlicue,* madre de *Huitzilopochtli,* lo cual no es extraño, porque tanto ésta como *Chimalma* concibieron sin acto carnal.

Hemos visto en el artículo Cosmogonía que *Tezcatlipoca,* después de haber restablecido el mundo en el estado actual, después del diluvio, por haber recorrido para esa operación la Vía Láctea, tomó el

nombre de *Mixcoatl.* Esta nueva teogonía cambia la personalidad del numen que venimos estudiando, y por eso, al principio de este artículo dijimos que era el mito muy obscuro y confuso.

Cuando *Tezcatlipoca* tomó el nombre de *Mixcoatl* sacó lumbre por medio de la frotación de dos palos, é instituyó la fiesta del fuego encendiendo muchas y grandes fogatas. Por esto se tributa culto á *Mixcoatl* como dios del fuego.

Clavijero, Chavero y el P. Mier hacen de *Mixcoatl* una diosa. El primero dice que era el numen principal de los otomíes, los cuales, por vivir en los montes, eran todos cazadores; y que la honraban también con culto especial los matlatzincas.

Chavero dice: «En una de las pinturas del Códice Borgiano se ve á la diosa *Tonacacihuatl* representando la tierra en la noche; en su diestra empuña una nube en forma de culebra y sembrada de estrellas, es la vía láctea llamada *Mixcoalt* ó *Citlalcueye,* la de la falda de astros: En una leyenda, *Mixcoatl* es la madre de las estrellas, como si creyeran los nahoas que la nebulosa las había producido. En otra se confunden *Tezcatlipoca* y *Mixcoatl,* y tiénela una tercera por camino de la luna y de la estrella de la tarde y lugar en que residen esos dos astros.»

El P. Teresa de Mier, en su eterna obcecación de sostener una predicación precolombina del Evangelio en Anahuac, refiriéndose á *Mixcoatl,* dice que significa «pare mellizos,» y que no era más que la *Cihuacoatl,* «mujer culebra,» que siempre paría gemelos ó crías de dos en dos, y que por esto el P. Sahagún dijo que esa diosa fué Eva, la cual parió gemelos siempre. Bastara decir en contra de lo expuesto por el P. Mier, que «pare mellizos» se dice en mexicano *cohuapilhua* ó *cohuamixiuhqui.* Pero como el citado P. Mier, siguiendo las huellas de su maestro el Lic. Borunda, destrozaba el idioma nahuatl para aducir argumentos filológicos en pro de su doctrina, no debe extrañarse que de *Mixtli,* nube, haya hecho *Mixiuhqui,* parida, y que de esta palabra haya tomado lo que convenía á su intento, las tres primeras letras *Mix,* para formar *Mixcoatl.*

Mixcoatl tenía templo propio, *Mixcoaiteopan,* en el mayor de México, que nombraban *Teotlalpan,* en el cual tenía una gran fiesta y procesión en el mes *Quecholli,* después de terminadas las cuales, el rey y la nobleza salían al cerro Zacatepec, cuatro leguas al sur de la ciudad, lo rodeaban y ojeando en seguida, hacían reunir la caza en el lugar donde de antemano habían colocado los lazos; tomaban de los animales lo que les parecía para sacrificarlos al numen, y el resto lo dejaban vivo para que se fuese por riscos y montañas. Al fin de la fiesta mataban á una mujer, que era la imagen de *Mixcoatl.*

En el Códice Magliabecchiano, al describir la fiesta de la veintena *Quecholli,* dice el intérprete:

«Esta fiesta llamauan los yndios q chule *(Quecholli).* q quiere dezir saeta que por otro nombre llaman mitl. porque en ella hazían muchas saetas y conellas y con arcos. bailauan este día delante el demonio q se llamaua mizcoatl. y A este nom-

bre deste demonio senombran algunos principales como por ditado en el pueblo. y luego otro día siguiente yvan a caza con estas saetas. y quatro días antes ayunavan asolo pan y agua. y sin comer axi ni otra cosa. vna vez al día. hazia la noche a este demonio pintauan los ojos negros. y uno como palo blanco por las narizes. y enla mano un palo labrado como garauato q ellos llaman mix coatl zono quitl *(xonecuilli).*»

En Tlaxcala, en la fiesta de la caza, le sacrificaban á *Mixcoatl* una india, matándola de un modo cruel: tomábanla en peso y daban con su cuerpo á golpes en una peña grande que había en el templo, aturdiéndola de este modo, la degollaban después y escurrían su sangre sobre la misma peña. A ésta daban el nombre de *teocomitl,* «olla divina.»

En Michoacan adoraban con el nombre de *Taras* á *Mixcoatl.* Le sacrificaban culebras, aves y conejos, nunca hombres.

Mixcoatontli. *(Mixcoatl,* el dios de este nombre; *tontli,* diminutivo despectivo: «El pequeño *Mixcoatl,*» como si se dijera *Mixcoacillo.)* Nombre que daban en Tlaxcala al indio que sacrificaban en la fiesta de la caza al dios *Camaxtle,* quien, como hemos visto, era el dios *Mixcoatl.* Le ponían el traje de *Camaxtle* «cacles y mastate.» Lo acompañaban muchos mancebos, vestidos como él, que representaban á sus vasallos, por lo cual los llamaban *mimixcoa* (plural reduplicativo de *Mixcoatl).* Una vez reunidos tomaban á una india destinada al sacrificio, y daban con ella cuatro golpes contra una peña que figuraba una olla, *teocomitl,* y antes de que acabase de morir, así aturdida por los golpes, le cortaban la garganta, de modo que la sangre cayera en la olla, y acabada de morir le cortaban la cabeza y se la llevaban al *Mixcoatontli.* Tomábala éste por los cabellos, y con los *mimixcoa* daba cuatro vueltas por el templo hablando á los concurrentes y amonestándolos á la práctica del culto. Concluídos procesión y sermones, lo subían al templo y ahí lo sacrificaban de la manera común, y arrojaban su cuerpo por las gradas.

Mixcohuapan. *(Mixcohuatl,* el dios *Mixcoatl; pan,* en: «En (donde está) *Mixcoatl.*») Nombre que se daba á algunos templos de *Mixcoatl.*

Mixtecuacuilli. (*Mixtli,* nube; *tecuacuilli,* ídolo: «Ídolo de las nubes.») Los indios, en los tiempos primitivos, adoraban á sus dioses en las cimas de las más altas montañas, donde se posaban las nubes, dentro de las cuales se figuraban que estaban envueltos los dioses que bajaban del cielo. Cuando construyeron templos los coronaban de almenas y á éstas llamaban *mixtecuacuilli,* porque eran la representación de las nubes. Paso y Troncoso dice á este propósito: «. . . . y como los cerros naturales eran albergue de las nubes, para dar á los templos ó cerros hechos á mano todo el aspecto de las montañas donde las nubes se asientan, los coronaban de almenas, cada una de las cuales era una nube,. . . . ponían también almenas en las murallas, y esto aludía, indudablemente, á las nubes que se asientan más bajo, en la falda de los cerros.»

Mixtecatl. (Adj. gentilicio de *Mixtlan.)* Nombre del 5.º hijo de los dioses *Iztacmixcoatl* é *Ilancueitl.*

Pobló el *mixtlan,* de donde proceden los naturales de la región conocida hoy con el nombre de *mixteca.*

Mocexiuhcauhque. (Pl. de *mocexiuhcauhqui: mo–cauhqui,* el que está preparado; *cexihuitl,* un año: «El que se prepara para un año.») Había en los templos un mancebo que representaba á la divinidad adorada en ellos; llamábanse aquellos mancebos *Mocexiuhcauhque,* duraba su encargo un año (á esto alude la etimología del nombre), durante el cual hacían penitencia, se abstenían de trato con mujer, vivían en particular aposento, los custodiaba una guardia, y los atendían, reverenciaban y servían cual si el mismo numen fueran.

Mocihuaquetzque. (Pl. de *mocihuaquetzqui: cihua,* mujer; *moquetzqui,* deriv. de *mo–quetza,* levantarse, erguirse, y fig. ser valeroso: «Mujeres valerosas.») Nombre que daban á las mujeres que morían de parto. Sahagún, hablando de los partos y de las parteras, dice: «. . . y si ésta moría de parto llamábanla *mocioaquezque,* que quiere decir *mujer valiente.*» (Véase CIHUAPIPILTIN.)

Moloncateohua. *(Molonqui,* pulverizado, era el nombre de un dios; *teotl,* dios; *hua,* que tiene: «El que tiene (encargado) al dios *Molonqui.*») Sacerdote que tenía cargo de aprestar todas las cosas necesarias, como son papel, copal, etc. para cuando habían de sacrificar, ú ofrecer delante de los dioses en la fiesta de *Chiconauh–ehecatl,* «Nueve (día) viento.»

Moloncatzin. *(Molonqui,* que al entrar en composición, convierte el *qui* en *ca,* pulverizado; *tzin,* desinencia que expresa reverencia: «El pulverizado.») Nombre de un dios del que no habla ningún autor; pero cuya existencia reconocemos porque sí hablan de su sacerdote, *Moloncateohua.* (V.) Tal vez era el *polvo* divinizado, los remolinos que forma el viento con el polvo. Fundamos esta conjetura en que el mismo sacerdote era el encargado del dios «Viento,» *Ehecatl,* en el 9.º día de la 2.ª trecena, que es *Chiconauhehecatl.*

Molpilli. *(Atadura.)* Nombre que ponían á los niños varones que nacían el último día del ciclo de 52 años. En ese día *ataban los años* cerrando el ciclo, y á esta ceremonia llamaban *Xiuhmolpilli,* «atadura de años.»

Molpololo. *(Molli,* manjar; *pololo,* pasivo de *poloa,* que entre muchas significaciones, tiene la de comer: «Manjares comidos.») Nombre que daban al día siguiente del en que acaba el ayuno llamado *Atamalcualiztli.* (V.)

Sahagún, hablando de este ayuno, dice: «Decían que este ayuno se hacía por dar descanso al mantenimiento, porque ninguna cosa se comía en aquel ayuno con el pan, y también decían que todo el otro tiempo fatigaban al mantenimiento ó pan, porque lo mezclaban con sal, cal, y salitre, y así lo vestían y desnudaban de diversas maneras y libreas, de que se afrentaba y se envejecía, y con este ayuno se remozaba. El día siguiente después del ayuno, se llamaba *molpololo,* que quiere decir que *comían otras cosas con el pan,* porque ya se había hecho penitencia por el mantenimiento.»

«Fatigarse el pan, vestir y desnudar al pan, envejecerse y afren-

tarse el pan, remozarse el pan,» conceptos originales son éstos que, sin duda, no se encuentran en alguna otra religión.

Momazaizo. *(Mazatl,* venado; *mo-hizo,* sangrarse: «El venado se sangra.») En la primera fiesta que hacían á *Mixcoatl,* en el mes *Quecholli,* dice Sahagún: «.....y á todos los muchachos subíanlos al Cu de *Vitzilopuchtli:* allí los hacían tañer con los caracoles y cornetas, y los hacían cortar las orejas y sacar sangre, y untábanlos por las sienes y por los rostros. Llamábase este sacrificio *momazaizo,* porque lo hacían en memoria de los ciervos que habían de ir á cazar.»

Paso y Troncoso, interpretando las pinturas de la página XXXIII del Códice Borbónico, es más explícito en la explicación del *momazaizo.* Dice así: «....como también el traer las piezas de caza ensartadas y atadas en los miembros anteriores y posteriores, era reminiscencia del sacrificio que habían de hacer de cuatro esclavos ó cautivos atándolos de pies y manos como si fueran venados; lo cual desde la 1.ª decena (del mes) venían trayendo á la memoria con el autosacrificio que de las orejas habían hecho hacer á los niños y que llamaban *momazaizo* «se saca sangre (por) los venados;» es decir, por los esclavos que habían de matar como si fueran venados.»

Momoztli. Pequeño altar ú oratorio que se erigía en honor de algunos dioses en las encrucijadas de los caminos y aun de las calles.

Sahagún, tratando del dios *Tezcatlipoca* con el nombre de *Titlacahuan,* dice: «....todos le adoraban y rogaban, y en todos los caminos y divisiones de calles le ponían un asiento hecho de piedras, para él, que se llamaba *Momuztli,* y le ponían ciertos ramos en el dicho asiento por su honra y servicio cada cinco días....»

Describiendo el mismo P. Sahagún un baile que se hacía en el mes *Tlaxochimaco,* dice: «No danzaban á manera de areyto, ni hacían los meneos como en el areyto, sino que iban paso á paso al son de los que tañían y cantaban, los cuales estaban todos en pie apartados un poco de los que bailaban, cerca de un altar redondo que llaman *mumuztli.*»

Borunda, destrozando el idioma, como acostumbra, habla de *Tezcatlipoca* como del dios más venerado, y dice: «....teniéndole todavía al tiempo de la conquista, puesto en las encrucixadas y divisiones de las calles, un asiento ó silla de piedra, que aquel escritor (Torquemada) copiaba *Momoztli,* pero que el idioma lo instruie *momostle,* significativo de cosa diaria ó symbolo de inmensidad y contínua presencia, pues el asiento es *yeyantli* ó *tlaliloyan.*»

Monamictia tepeme. *(Monamictia,* luchar, chocarse; *tepeme,* cerros, plural de *tepetl:* «Cerros que luchan ó se chocan.») Nombre que daban á un lugar por donde tenían que pasar los muertos antes de llegar al *Mictlan.* Eran dos montañas que estaban chocando siempre una contra otra.

Monauhxiuhzauhque. *(Mozauhque,* pl. de *mozauhqui,* ayunador, el que se ayuna; *nahui,* cuatro; *xihuitl,* año: «Ayunadores de cuatro años.») Nombre que daban á cuatro sacerdotes mancebos que había de continuo en Tehuacan *(Teohuacan.)* Por vestido llevaban en todo tiempo una manta delgada y un braguero *(maxtlatl),* y sólo lo renovaban de año en año; su cama era el suelo desnudo, y por cabecera una piedra; ayunaban diariamente, tomando por alimento una sola vez al día una sola tortilla del peso de dos onzas y una escudilla de *atollin* (atole); sólo de veinte en veinte días, en las fiestas solemnes de los meses, podían comer lo que tenían. Ocupábanse en orar y alabar á los dioses; dos velaban una noche sin dormir sueño, y los otros dos la noche siguiente, de manera que no tomaban descanso más de cada cuarenta y ocho horas; cantaban continuamente, sacábanse sangre del cuerpo, ofrecían incienso cuatro veces durante la obscuridad, y de veinte en veinte días se sacaban, por un agujero practicado en lo alto de las orejas, hasta sesenta cañas gruesas, que, ensangrentadas, depositaban á los pies del ídolo, para quemarlas al fin de la penitencia. Duraba ésta cuatro años. Si alguno moría era inmediatamente reemplazado, si bien su muerte se tenía por mal agüero, como presagio de gran mortandad en el común y de la pérdida de señores y principales.—*(Motol.)*

Monjas. *Véase* Cihuacuacuiltin.

Moquequeloa. *(Mo,* pronombre reflexivo, se; *quequeloa,* engañar, equivocar: «Se equivoca, se engaña.») Uno de los nombres que daban á *Tezcatlipoca.* No hemos podido averiguar la razón de este nombre.

Moquihuix. Rey de Tlaltelolco. Le fué anunciada su ruina por varios prodigios; el más notable lo refiere Durán:

Estaba sentado junto al fuego un viejo y á sus pies echado un perrillo; en una olla puesta á la lumbre hervían con lúgubre rumor unos *atzitzicuilotl* (chichicuilotes) guisados con chile y tomates. De improviso habló el perrito diciendo: «Mira si los pájaros están en la olla porque se volaron, volvieron, y están en gran plática y ruido. ¿No te parece ser esto un presagio?—¿Qué me vienes con presagios? exclamó el viejo, perro eres, ¿y me hablas?» Y cogiendo un palo le dió un garrotazo en la cabeza y lo mató. Un guajolote que andaba haciendo la rueda por el patio, dijo entonces:—«Has muerto á tu perro, Motopan, no caiga su muerte sobre mí.—«*Nocne intehuatl amonotinotizauh,* respondió el viejo ¡bellaco! me hablas, tú, ¿serás también mi agüero? y le torció el pescuezo.» Entrando á la cocina para desplumar el pavo, una máscara colgada á la pared, que servía al viejo para bailar el *mitote* llamado *macehuaz,* habló también diciendo:—«Poco á poco, ¿qué va á decirse de esto?»—«Dí lo que quieras, vociferó el viejo furioso, y arrancando de su lugar la máscara la hizo pedazos contra el suelo. *Moquihuix* tuvo todo esto por presagio de su destrucción y la de su reino.

Mientras más absurdas son estas consejas, mayor crédito tienen en el ánimo del pueblo; y aunque no sean más que fábulas ridículas, siempre interesan, porque dan la medida de las creencias de los pueblos que las adoptan.

Motepulizo. *Mo-izo,* sangrarse, *tepulli,* el miembro viril: «sangrarse el miembro viril.» Sacrificio cruento del miembro viril. Era un rito que practicaban en el mes *Ochpa-*

niztli, en honor de la diosa *Chicomecoatl.*

Paso y Troncoso, explicando la página XXX del Códice Borbónico, se ocupa en la interpretación de la pintura que representa el rito, y dice:

«De ocho sujetos consta el grupo..... Vienen descalzos..... y están enteramente desnudos, á excepción de los mastates ó taparrabos.....

.....

Todos cumplen un rito extraño y obsceno para los que profesamos ideas cristianas; pero que se aceptaba por ellos como sacrificio que á los númenes era grato, y que á los penitentes daba reputación de virtud..... A decir verdad, el rito no lo cumplen actualmente: lo habrán cumplido ya, según entiendo, y van haciendo alarde á vista de todos, de su fortaleza y devoción; y más creo, que todo este conjunto de ceremonias no era más que un aparato, en cierto modo teatral, para dar á entender al pueblo que debían hacer votos para que se lograran las cosechas, y se renovaran las flores, y los preservaran los númenes de las enfermedades más penosas, como eran las de las partes secretas.....

.....

La dimensión exagerada que se ha dado (en la pintura) al miembro genital, en relación con la estatura de los penitentes, bien revela que se trata de uno postizo, y lo confirma la circunstancia de tener puestos mastates ó bragueros todos aquellos sujetos, pues tratándose de un hecho real, hubiéranlos pintado enteramente desnudos. Que se proponen cumplir, ó han cumplido ya con aquel rito cruento; y mejor aún, que van representando á lo que se obligaban quienes habían hecho ese voto, claro se ve por la misma pintura, si con cuidado examinamos los objetos que van empuñando y levantando en alto con la mano libre, pues cada penitente aferra un hacecillo de cuatro cañas, mimbres ó pajas, que ya sirvieron ó están destinadas al autosacrificio.....»

«El motivo para cumplir tan horrendo sacrificio debemos buscarlo en un extravío moral; aberración del raciosinio reflejada en la práctica, y muy propia de aquella religión extravagante. Los que cumplían con el rito de *Motepulizo* tenían por objeto principal reducirse á la impotencia para ganar opinión de hombres castos y honestos, penitentes y santos.»

Continúa el sabio Paso y Troncoso ocupándose del tiempo en que se hacía el sacrificio, del ejercicio de los penitentes, del objeto con que lo cumplían, y de los númenes que lo presidían. No seguiremos al sabio intérprete en su erudita labor; pero sí daremos á conocer la curiosa é ingenua interpretación que del *Motepulizo* se hace en el Códice Magliabecchiano, apenas conocido por uno que otro arqueólogo.

Dice el intérprete:

«Esta esta fiesta q llaman ezalcoaliztli *(Etzalcualiztli.)* que quiere decir comida de ezatl *(ctzalli)* qs. una manera de comida de mahíz cosido. el demonio q en ella se honrraua era Quezal coatl q quiere decir culebra de pluma Rica. era este dios del ayre ydezian ser amigo opariente de otro q. se llamaua

tlaloc. y hermano de otro q sellamaua xubotl (?). al qual ponen en los juegos de pelota pintado o de bulto. y tambien este q zalcoatl *(Quetzalcoatl)* para su invocacion en esta fiesta. los yndios. cozian mucho mahiz. e frisoles que ellos llaman pozole. pintan este sobre vn manojo de juncos. en esta fiesta los yndios se sacrificauan. de sus naturas. q ellos llamauan *mote pulizo* q quiere dezir esta suziedad sacrificada dizen algunos q esto hazian porq su dios tuviese a bien de darles generacion.....»

Sigue describiendo el intérprete la fiesta *Etzalcualiztli.*

Como se ve en el pasaje preinserto, el sacrificio lo hacían los indios para pedir á los dioses que les concedieran generación, con lo cual se demuestra que no cumplirían el rito exclusivamente los sacerdotes, que tenían obligación de ser continentes y castos, ó que, si lo cumplían con tal objeto, lo harían como simples mediadores con las deidades propicias.

En cuanto al tiempo en que se hacía el sacrificio, Durán lo refiere al mes *Atemoztli:* los textos de los códices Magliabecchiano y Goupil expresan que se hacía en el mes *Etzalcualiztli;* el Códice Borbónico coloca la ceremonia en el mes *Ochpaniztli;* pero Paso y Troncoso dice que todo puede conciliarse admitiendo que cambiara la época del rito según las regiones, ó tal vez que se haya practicado en diversos tiempos en la misma comarca, según haya ido cundiendo la devoción con el ejemplo.

Moxuchimaca. (*Mo-maca,* se dan; *xuchitl,* flor: «Se dan flores;» «ofrecimiento de flores.») Nombre que se da en algunos Códices al mes *Tlaxochimaco.* En el Códice Magliabecchiano, al explicar la fiesta del mes *Miccailhuitl* (fol. 36), dice el intérprete: «..... otros llaman esta fiesta moxuchimaca por q en ella Rodeauan de guirnaldas de Rosas. al demonio.....»

Moyocoya. *(Mo-yocoya,* crear: «El Creador.») Uno de los nombres que le daban á *Tezcatlipoca.* Torquemada dice: «Llamábanle «*Moyocoyatzin,* el que hace cuanto «quiere, porque á su voluntad no «puede resistirse, y decían ser po«deroso para destruir cielo y tie«rra.»

En el Códice Zumárraga se lee: «..... llamándole (á *Tezcatlipoca) Moyocoya,* que quiere decir que es poderoso ó que hace todas las cosas, sin que otro le vaya á la mano, y según este nombre no le sabían pintar sino como aire.»

Muertos. *Véase* Micca.

Murciélago. (Baile del.) Una de las tres grandes ceremonias verificadas en el mes *Ochpaniztli.* Este baile está pintado en la página XXX del Códice Borbónico. Se compone de tres danzantes representando animales, un murciélago y dos coyotes ó lobos. La leyenda del murciélago es demasiado libre, en opinión de Paso y Troncoso, para darle cabida en un libro; pero nosotros no hemos de ser más pudibundos que los frailes del siglo XVI, quienes la traen en sus libros, así es que reproducimos la del Códice Magliabecchiano en el folio 61. Dice así:

«Este demonio q aquí esta pintado *(Quetzalcoatl)* dicen que hizo vna gran fealdad nefanda q este zalcoatl. estando lavandose tocan-